

Programa de Educación para el Desarrollo y Estilos Educativos: *resultados de su implementación en el EEES.*

Education Program Development and Educational Styles: results of its implementation in the EHEA.

Inmaculada Sánchez Casado y María Dávalos Gordillo

Profesora Titular Departamento de Psicología y Antropología

Facultad de Educación. Universidad de Extremadura. Av. de Elvas s/n 06071. Badajoz (ESPAÑA)

Becaria Investigación Departamento de Psicología y Antropología

Facultad de Educación. Universidad de Extremadura. Av. de Elvas s/n 06071. Badajoz (ESPAÑA)

iscasado@unex.es, mdavgor@unex.es

Resumen:

Esta comunicación presenta el impacto obtenido tras la implementación de un programa de Educación para el Desarrollo en la Universidad de Extremadura basado en un estilo teórico-reflexivo sobre la solidaridad, derechos humanos, justicia social, cooperación para el desarrollo, medio ambiente y equidad. Partimos de que tal modelo de aprendizaje en este nivel académico superior debe favorecer la creación no sólo de actitudes de compromiso y participación social si no también de hábitos ciudadanos responsables fruto de la asimilación de estos conceptos universales. Es importante calibrar el resultado real que este tipo de actividades universitarias promueven en los estudiantes de la UEx como agentes transformadores de la realidad que viven en el día a día.

Palabras clave: Educación para el Desarrollo. Educación Superior. Estilos de Aprendizaje. Hábitos saludables.

Abstract:

This paper presents the impact obtained after implementation of a program of Education for Sustainable Development at the University of Extremadura, style based on theoretical-reflexive solidarity, human rights, social justice, development cooperation, environment and equity. We conclude that such a model of learning in the academic level to promote the creation not only of attitudes of commitment and social involvement but also responsible citizens habits result of the assimilation of these universal concepts. It is important to calibrate the actual result that these activities promote university students in the UEx as transforming agents of the reality experienced in day to day.

Keywords: Education for Development. Higher Education. Learning Styles. Healthy Habits.

1. INTRODUCCIÓN :

La Educación Superior debe estar alineada por un lado con la sociedad que garantiza su “status quo” institucional en cuanto a docencia, investigación, transferencia de conocimiento e innovación, y por otro, con el resto de niveles educativos y estilos de aprendizaje. No es una cuestión baladí como en niveles no universitarios adquiere cada vez más relevancia el hecho de que los estudiantes construyan una serie de habilidades básicas para desenvolverse eficazmente en su entorno cotidiano, las llamadas *competencias básicas*, unas herramientas que deberían desarrollarse también a lo largo de toda la vida. Entre ellas, podemos señalar *la competencia social y ciudadana*; esta competencia correlaciona ampliamente con el ámbito disciplinario de la Educación para el Desarrollo (EpD) en el nuevo espacio de Educación Superior; un núcleo emergente de intervención que concita diferentes estilos, procedimientos e instrumentos de

aprendizaje como “otro” escenario psicoinstruccional; capaz de comprender la realidad social en que se vive, cooperar, convivir y ejercer una ciudadanía democrática.

Domingo Gallego Gil, profesor titular de la Facultad de Educación de la Universidad de Educación a Distancia (UNED), e investigador de los estilos de aprendizaje manifestó en el III Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje (Cáceres, 2009), que para que un universitario supere satisfactoriamente sus estudios es necesario que tenga altos niveles del estilo reflexivo y teórico del aprendizaje. Las características propias de este estilo son la investigación, el análisis, la crítica, el razonamiento y la reflexión, haciéndose necesaria para el desarrollo personal de los alumnos y alumnas en todos los niveles una formación ética, en valores y actitudes que contribuyan a un modelo de desarrollo humano sostenible.

Entre los estilos de aprendizaje definidos por Honey y Mumford como activo, reflexivo, teórico y pragmático, identificamos el estilo teórico-reflexivo como el modelo predominante entre los/as universitarios/as y así lo corroboran estudios de Camarero F., Martín F. y Herrero J. (2000) donde indicaban que los estilos de aprendizaje universitarios se caracterizan en general por un estudio de tipo reflexivo y teórico, al margen de la especialidad cursada. Abundando en esa propuesta, el profesor Gallego Gil indicaba que no es que los estilos teóricos y reflexivos sean los mejores, sino que son los más efectivos tal y como está diseñada la enseñanza en España y en otros muchos países. Lo ideal es que los estudiantes tengan los cuatro estilos de aprendizaje, es decir, el teórico, reflexivo, pragmático y activo en los mayores niveles posibles, y utilizar unos u otros según en qué materias. En esa dirección podríamos hablar de las 9 variables cognitivas en las que vienen trabajando un gran número de investigadores, como son la dependencia e independencia de campo; impulsividad y reflexividad; pensamiento convergente o divergente; intuitivo o analítico; explotador o asimilador; innovador o adaptador; secuencia o aleatorio, holístico o analítico, diferenciando también “estilo” vrs “habilidad”.

Partimos entonces que, si de lo que se trata es de hablar en la Universidad del s.XXI de justicia, de desarrollo, de igualdad de oportunidades en la educación, *a cada estudiante habría que tratarlo tal y como es y adecuar los estilos de aprendizaje a esa persona*. Es, por tanto, en estos estilos educativos (Leichter, 1973) donde los individuos se diferencian en el modo de iniciar, investigar, absorber, sintetizar y evaluar las diferentes influencias educativas en su ambiente, y de integrar sus experiencias; donde los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos individuales sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes *perciben, interaccionan y responden* a sus *ambientes de aprendizaje* (Keefe 1988), y deberían garantizarse por parte de las Instituciones Educativas Superiores que los/as docentes se adapten a las peculiaridades estudiantiles construyendo experiencias enriquecedoras donde convertir “los programas, las clases, el estudio,…” en un espacio para la reflexión acerca de la realidad en la que vivimos.

El mundo de los valores se aprende en la cotidianeidad, en el convivir y en la vida diaria como afirmaba Miquel Martínez (2006); también en la interacción con los seis sistemas definidos por Bronfenbrenner dentro de su teoría socio-ecológica, donde la relación con el macrosistema configura nuestros valores culturales, políticos, económicos y condiciones sociales. Si como defendemos, el desarrollo personal es el resultado de la interacción sistémica y de cotidianeidad, nuestra vida escolar y universitaria no debería excluir esta formación ética y su aplicación directa en los hábitos cotidianos de cada participante.

2. MÉTODO :

Este modelo formativo que proponemos entiende la EpD como un proceso continuado y transversal que debe realizarse tanto dentro como fuera de las aulas universitarias, convirtiéndose

en un mecanismo capaz de generar conciencia crítica de la realidad local y global, promoviendo una ciudadanía activa, responsable y comprometida con un desarrollo humano, sostenible y justo.

Bajo esta fundamentación epistemológica se pone en marcha en la Universidad de Extremadura un Programa de Educación para el Desarrollo, denominado “*Universidad Sin Fronteras*” (USF) con el objetivo de convertirse en una herramienta para la comprensión del mundo en que vivimos, la necesidad de equidad, el respeto al medio ambiente, el desarrollo sostenible, la convivencia democrática y el ejercicio de todos esos presupuestos en el día a día de cada estudiante, generalizando y aplicando los postulados estudiados.

La implementación de tal programa implica no sólo despertar en la comunidad universitaria una conciencia crítica generadora de una cultura transformadora como afirmaba P.Freire, supone ir más allá a través de las llamadas competencias básicas, que debemos desarrollar a lo largo de toda nuestra vida, sin descuidar nuestra vida universitaria.

El desarrollo de este modelo formativo, y como consecuencia el desarrollo de tales competencias básicas en USF, pretende construir un sentimiento común de pertenencia a una ciudadanía global comprometida con la realidad social en que se vive, que afronte la convivencia y los conflictos humanos con una perspectiva ética, basada en la asunción de valores democráticos, y en la práctica saludable ciudadana. Ejercer un criterio propio desde la paz, la actitud solidaria y responsable ante el cumplimiento de los derechos y obligaciones cívicas.

Para evaluar su impacto se aplicó un cuestionario compuesto por 4 bloques estructurados en: *datos socio-demográficos, datos socio-curriculares, los ítems relacionados con la experiencia como participante en el programa de Educación para el Desarrollo y datos relacionados con actitudes hacia la cooperación para el desarrollo, motivaciones, intereses y expectativas*. Las respuestas de los cuestionarios fueron analizadas con el programa SPSS Statistics 17.0.

El muestreo fue de tipo probabilístico por grupos o conglomerados, es decir, el cuestionario fue aplicado a un grupo de personas seleccionadas en función de un criterio previo: *número de veces que había participado en las actividades del Programa de Educación para el Desarrollo* con un total de 142 participantes.

3. RESULTADOS :

Procedemos a comentar los resultados obtenidos en relación a cada uno de los nueve ítem suministrados al estudiante una vez finalizadas las sesiones del programa USF, contrastando su posible impacto con otras fuentes de verificación suministradas a través de otros programas realizados en la misma Oficina de Cooperación Universitaria al Desarrollo y Voluntariado, Oficina de Igualdad, Oficina de Medio Ambiente, Oficina de Orientación Laboral,...

Utilizar transporte público para disminuir los niveles de contaminación

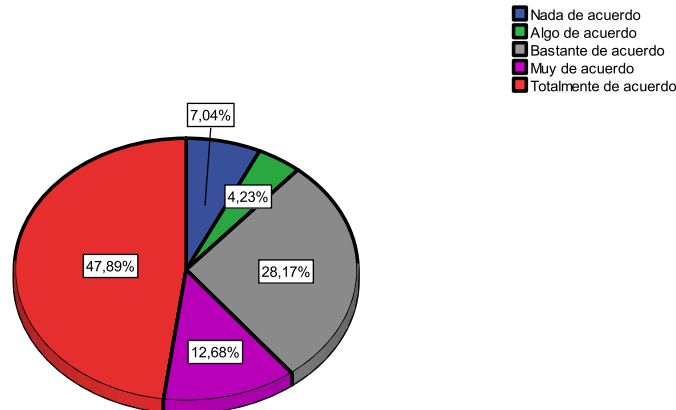


Gráfico 1

En el gráfico nº1 podemos observar como casi la mitad de los participantes responden estar totalmente de acuerdo con la utilización del transporte público para disminuir los niveles de contaminación, un 13% muy de acuerdo y un 28% bastante de acuerdo. Es evidente como las nuevas generaciones de universitarios/as extremeños/as han incrementado la necesidad de cuidar el medio ambiente, aunque las estadísticas a nivel nacional nos indican que la concienciación es mayor que la práctica diaria de aplicar lo aprendido, no siendo tan alto el número de usuarios de transporte público. Razones como la independencia temporal, la optimización del uso horario individual, la visibilización de un mayor estatus, ... pueden explicar cierta disonancia entre lo que se estudia y lo que se comprueba en el día a día en las paradas de autobús urbano cacereño y pacense.

En el siguiente gráfico analizamos dos variables bastante predictivas, por un lado el consumo responsable en cuanto la procedencia del producto y su contaminación en el transporte, y por otro lado la preferencia de la pequeña empresa local sobre la gran empresa nacional o internacional. Aproximadamente un tercio del total dice estar bastante de acuerdo, un 20% muy de acuerdo y un 24% totalmente de acuerdo en comprar productos de temporada, promoviendo así un espíritu crítico ante el consumo y de marcada apuesta por lo natural. No podemos olvidar que en Extremadura se ubica el Centro de Agroturismo de referencia a nivel nacional y que dada la dispersión geográfica, la extensión de la CCAA y la baja demografía, las posibilidades de consumir productos más inmediatos, ecológicos y de los propios productores aumenta sensiblemente el impacto. Centros Universitarios como Plasencia, Mérida o el propio Centro Universitario adscrito de Almendralejo contribuyen significativamente a propiciar esta línea de trabajo en contra de las grandes superficies o el acceso a una variedad excesiva de producción hortofrutícola “sine die”.

Comprar productos de temporada y en tiendas de tu barrio

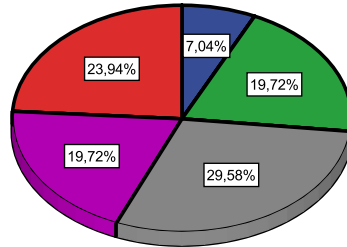
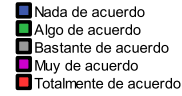


Gráfico 2

En otro orden de cosas, hemos evidenciado a lo largo de estos últimos años que se ha avanzado bastante acerca de la necesidad de reciclar para conseguir un desarrollo sostenible, un progreso apoyado sin duda por numerosas campañas de concienciación por parte de organismos oficiales y no gubernamentales. La respuesta a este ítem enfatiza este concepto ya que más de la mitad de los estudiantes universitarios dice estar totalmente de acuerdo con separar residuos y reciclar, un 15% muy de acuerdo y un 20% bastante de acuerdo (gráfico 3). El aspecto positivo es que en general la sociedad está muy sensibilizada con respecto al medio ambiente y que este progreso se ha realizado en pocos años aunque aún falta que la concienciación se transforme en actuación, en muchos casos, dadas las condiciones que implica reciclar en nuestra propia universidad a la hora de separar residuos, contar con diferentes contenedores, coordinar su recogida entre los 17 centros universitarios y los cuatro campus oficiales, ... la labor efectiva de facilitar el acceso a este modelo sobre todo en los parques tecnológicos, laboratorios, ... constituyen una cuestión pendiente que pone de manifiesto la paradoja que vivimos en el día a día en cuanto a la gestión eficiente de los residuos, sin contar con la diferencia entre una población de carácter más urbano o rural, el nº de habitantes, y las propias posibilidades de reciclaje en Extremadura.

Separar residuos y reciclar

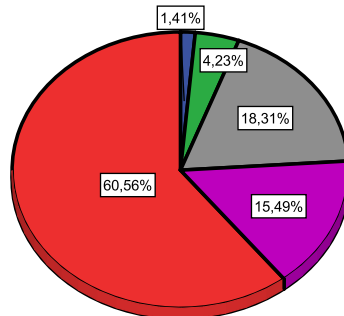
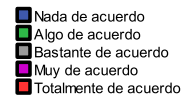


Gráfico 3

En el siguiente ítem a los participantes se les preguntaba su opinión a cerca de colaborar con una ONGD y como podemos observar en el gráfico nº4, el 32% de los/as estudiantes dicen estar totalmente de acuerdo en colaborar con una ONGD, 25% muy de acuerdo y 28% bastante de acuerdo, sin embargo un 10% dicen estar algo de acuerdo y un 4,23% nada de acuerdo en colaborar. Puede parecer un poco sorprendente tales respuestas cuando el Programa de EpD se construye a través de la participación de diferentes entidades del sector de la Cooperación, el Desarrollo y el Voluntariado. Tales resultados validan eficazmente como las Organizaciones no-gubernamentales en su conjunto han ido adquiriendo protagonismo a lo largo de esta última década. La Coordinadora, el trabajo en red, y activos importantes como las sucesivas campañas contra la pobreza, la reivindicación del 0'7% o el activismo social del mundo de la discapacidad han impulsado una visibilización normalizadora del proceso. La base social y el asociacionismo es un trabajo sociocomunitario que apuntala el llamado estado de bienestar, donde el compromiso, el ser co-responsable o la participación para construir un mundo mejor son buena prueba de ello. Aunque queda mucho camino por andar si cotejamos dichos datos con el registro de voluntariado de la propia Oficina Universitaria de Cooperación. No es fácil ajustar agenda, lugar/espacio donde elegir la actividad, formación específica para la misma e incluso sostenibilidad del proceso que conlleva ser voluntario/a en un mundo donde la competencia, la rentabilidad del tiempo en términos de CV, la promoción inexorable en el ámbito laboral, ... empaña en muchas ocasiones la actitud de “*compartir*”, “*echar una mano*”, “*donar tu tiempo*”,... impidiendo materializarla de manera coherente.

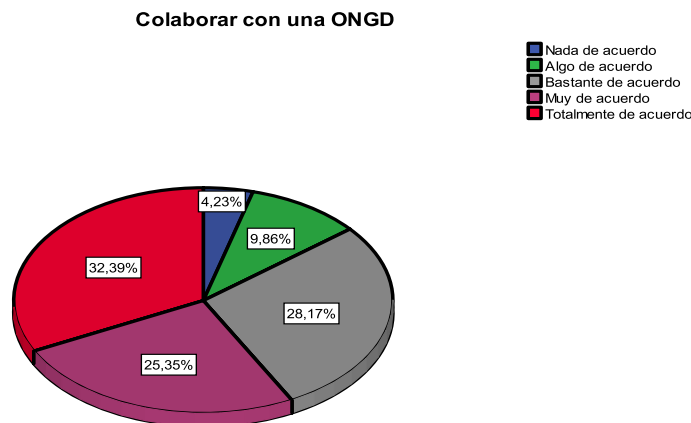


Gráfico 4

En el gráfico 5 podemos encontrar diversos puntos de vista con amplios porcentajes en cada uno de ellos; tal lógica manifestada podemos explicarla por los diferentes niveles de sensibilización respecto al apego de nuestra sociedad en general, y de la extremeña en particular al modelo del bienestar y sus beneficios individuales, es decir, podemos ver reflejado en este análisis los diversos grados de “altruismo” y “compromiso” ante la posible solución de conflictos estructurales como la erradicación de la pobreza, las desigualdades norte-sur, ... aplicando la llamada teoría del decrecimiento. Una cesión de privilegios por parte de nuestra sociedad de referencia para conseguir una equidad global, esto es, tal actuación individual o grupal implicaría un posicionamiento vital valiente y ético. En esta gráfica, en la que se le planteaba al alumnado que “*la solución de las desigualdades es la repartición de la riqueza*” observamos como el 25% de los/as encuestados/as dice estar totalmente de acuerdo, 18% muy de acuerdo, 28% bastante de acuerdo, casi 20% algo de acuerdo y 8% nada de acuerdo. Sigue existiendo reticencias en el

compromiso personal hacia los más débiles, los desfavorecidos, ... y durante el proceso del propio estudio de los mecanismos marginadores sociales, económicos y políticos se establece una actitud receptiva que queda empañada ante el discernimiento individual que conlleva un modo de “estar en el mundo”, una mirada honesta hacia el otro, un asumir las sombras propias y el ego para caminar en el mismo sentido, en una misma dirección humana que construiría al final un proceso identitario conjunto como desarrollo humano sostenible sin más. Algo fácil de elaborar racionalmente pero no tan fácil de gestionar emocionalmente y en consecuencia de llevarlo a la práctica de lo cotidiano.

La solución de las desigualdades es la repartición de la riqueza

- Nada de acuerdo
- Algo de acuerdo
- Bastante de acuerdo
- Muy de acuerdo
- Totalmente de acuerdo

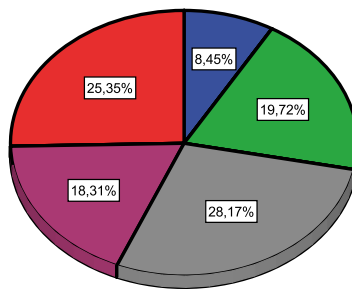


Gráfico 5

En esta cuestión se les planteaba a los/as estudiantes si “creen que las multinacionales tienen más poder que los gobiernos”. Casi el 27% está totalmente de acuerdo en que las multinacionales tienen más poder que los gobiernos, 41% muy de acuerdo y 17% bastante de acuerdo. El gráfico nº6 nos permite comprobar como el ámbito académico relativiza la funcionalidad de la política actual y su percepción respecto a las grandes empresas es demoledora; éstas pueden controlar, mejorar o empeorar un país. Además por los seminarios realizados tales aseveraciones denotan su nivel de atribuciones en referencia a la falta de control en la toma de decisiones y en los planes estratégicos de desarrollo de una sociedad perteneciente al llamado primer mundo, próxima a una recesión económica.

Las multinacionales tienen más poder que los gobiernos

- Nada de acuerdo
- Algo de acuerdo
- Bastante de acuerdo
- Muy de acuerdo
- Totalmente de acuerdo

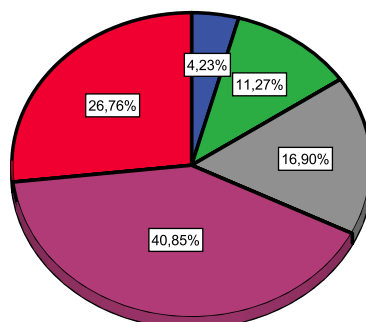


Gráfico 6

El ítem representado con el gráfico 7 se les planteaba a los/as estudiantes universitarios/as si “actualmente hombres y mujeres tenemos los mismos derechos y oportunidades”. El 34% no están nada de acuerdo respecto a que hombres y mujeres gozan de los mismos derechos y oportunidades, un tercio algo de acuerdo y menos de un veinte por ciento bastante de acuerdo; sin embargo el 10% dice estar muy de acuerdo y 4% totalmente de acuerdo con la igualdad. En ese sentido contrasta la realidad del impacto conseguido por las políticas de igualdad y la desigualdad manifiesta a través de la teoría sexo-genero; todo ello se refleja entre los estudiantes universitarios, que si bien no son muy conscientes en la vida académica, aquellos que tienen contacto con el mundo laboral, con la Oficina de Igualdad o la Oficina de Orientación Laboral de la UEx relativizan este estatus real y las oportunidades de desarrollo por razón de sexo.

Actualmente hombres y mujeres tienen los mismos derechos y oportunidades

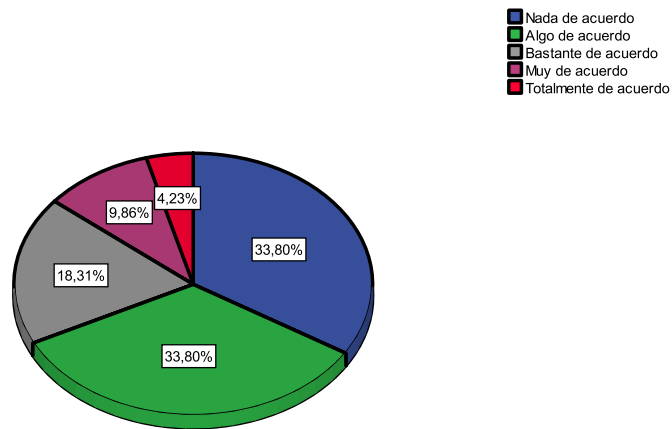


Gráfico 7

En el ítem 8 se les planteaba a los participantes si la diversidad cultural enriquece los países. Los resultados obtenidos en nuestra muestra representan una sociedad muy concienciada acerca del enriquecimiento que supone la multiculturalidad y el proceso positivo de la convivencia entre ciudadanos de diferentes países, etnias, razas, religiones,... El 52% de los/as encuestados/as están totalmente de acuerdo con la idea que la diversidad cultural enriquece a los países, el 32% muy de acuerdo y casi un 10% dice estar bastante de acuerdo con la internacionalización. Un efecto colateral implica contrastar estos datos con el Secretariado de Relaciones Internacionales, cuya movilidad ha ido en aumento a lo largo de estos últimos cursos académicos, y donde programas implementados como el que nos ocupa permiten conocer otras realidades culturales, idiomáticas,.. contribuyendo a la gestión de una mejor tolerancia y respeto mutuo entre los pueblos.

La diversidad cultural enriquece los países

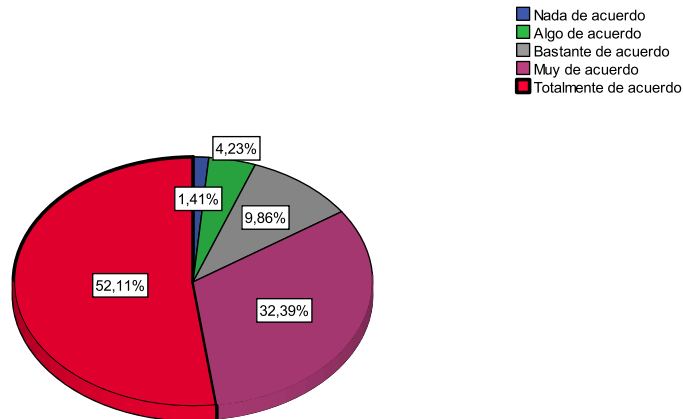


Gráfico 8

Más del 90% de los/as encuestado/as consideran que las Universidades deben ser agentes de Cooperación para el Desarrollo, y casi un 60% está totalmente de acuerdo con esa idea-fuerza. Tal y como expusimos anteriormente, se ratifica el axioma de que las Universidades deben contribuir a la construcción un espacio compartido, de un proyecto de ciudadanía global, asumiendo la responsabilidad que le corresponde como institución pública que promueve “acción”, que fomenta la solidaridad activa, vehiculando formación, capacitación, investigación o sensibilización de la comunidad universitaria en su conjunto (Gráfico 9).

Las Universidades deben ser agentes de Cooperación Internacional para el Desarrollo

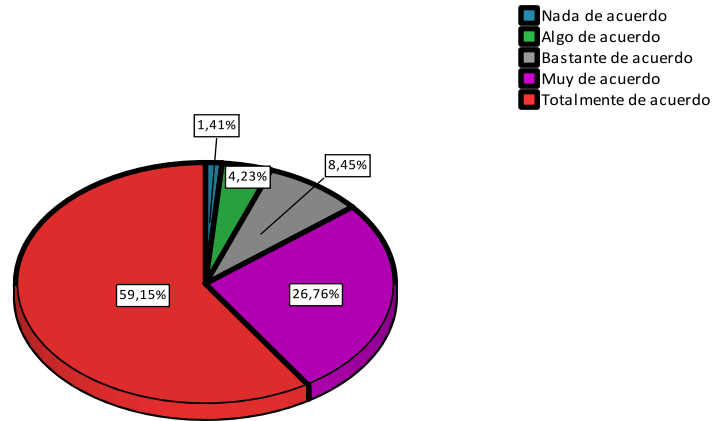


Gráfico 9

4. CONCLUSIONES :

Como conclusiones más sobresalientes de nuestro estudio podemos señalar:

- El desarrollo de las competencias sociales y ciudadanas a través de un estilo educativo teórico-reflexivo puede trabajarse de manera sistemática en programas de EpD universitarios como el analizado. Tales competencias implican que los egresados universitarios no sólo posean la acreditación universitaria (Título Oficial) sino que además garanticen su implementación real, valorando ese impacto formativo a nivel de hábitos saludables como por ejemplo su participación ciudadana a nivel de voluntarios/as en ONG's, la utilización de transporte público, el consumo responsable y la compra ética, el reciclaje y la gestión eficiente de los residuos individuales,... De ahí, la importancia de trabajar la conexión entre el estilo de aprendizaje teórico-reflexivo y su aplicación a la realidad diaria universitaria extremeña.
- Los/as estudiantes deben comprender por sí mismos y construir el concepto de justicia social ante situaciones de la realidad social circundante, sólo de esa manera se consigue la verdadera transformación de su territorio local con proyección nacional e internacional.
- El concepto de interacción y los modelos teóricos-reflexivos deben ser trabajados de forma simultánea, es decir la acción individual se construye por influencia de todos los seres humanos en un momento dado y en un espacio concreto hasta la consolidación de un hábito comportamental.
- La relación entre los diferentes estilos de aprendizaje y el compromiso social implica la realización de un plan de actividades específicas. Es difícil conseguir un cambio de mentalidad hacia la justicia social y la equidad de género en esta sociedad del no-esfuerzo, del no-trabajo, de derechos sin deberes. La educación en todos sus niveles, pero en especial en el nuevo espacio europeo de Educación Superior debe formar profesionales al servicio de la ciudadanía. La educación integral de la persona, es decir, su formación no sólo en conceptos sino también en actitudes y valores parece diluirse en los principios de neutralidad y competitividad laboral. Por tanto, no debería olvidarse que también la formación académica contiene códigos deontológicos y éticos.

5. REFERENCIAS :

- ALONSO, C.; GALLEGO, D.; HONEY, P. (1994). *Los Estilos de Aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Ediciones Mensajero. Universidad de Deusto.
- ALONSO, C.M., GALLEGO, D.J., ONGALLO, C. (2003). *Psicología Social y de las Organizaciones. Comportamientos interpersonales*. Madrid: Editorial Dykinson.
- ALONSO, C.M., GALLEGO, D.J., ONGALLO, C., ALONSO, J.M. (2004). *Psicología Social y de las Organizaciones Desarrollo Institucional*. Madrid: Editorial Dykinson.
- ALONSO, C.M., GALLEGO, D.J., HONEY, P. (2006). *Los Estilos de Aprendizaje. Qué son, cómo diagnosticarlos, cómo mejorar el propio Estilo de Aprendizaje. (6ª edic.)*. Bilbao: Mensajero. Colección Recursos e instrumentos psico-pedagógicos.
- CAMARERO F., MARTÍN F., HERRERO J. (2000). Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios *Psicothema Vol. 12, nº 4*, pp. 615-622
- ESTEBAN, F. (2004). *Excelentes profesionales y comprometidos ciudadanos: un cambio de mirada desde la Universidad*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- GALLEGO, D.J., ALARCÓN, M.J. (2004). *Educación la inteligencia emocional en el aula*. Madrid: PPC, Editorial y Distribuidora S.A.
- GALLEGO, D.J., ONGALLO, C. (2003). *Conocimiento y Gestión*. Madrid: Pearson Educación.
- KEEFE, J. W. (1982). *Profiling and Utilizing Learning Style*. Reston, Virginia: NASSP.
- LEICHTER H.J. (1973). *The concept of Educative Style*. Teachers College Record, 75, 2, 239-250

MARTÍNEZ, M. (2006). “Formación para la ciudadanía y educación superior”. *Revista Iberoamericana de Educación, n° 42*, pp. 85-102.

SÁEZ, R. (2001). “La educación intercultural en el ámbito de la Educación para el Desarrollo Humano Sostenible”. *Revista Complutense de Educación. Vol 12, n° 2*, pp. 713-737.

CHAEA: <http://estilosdeaprendizaje.es/>

DIALNET: <http://dialnet.unirioja.es/>